

TEORÍAS Y MÉTODOS DEL PSICOANÁLISIS

AUTOR: CAROL FERNÁNDEZ JAIMES



San Marcos

Introducción	3
De la importancia de los sueños y su interpretación	6
Bibliografía	17

ÍNDICE

Las siguientes descripciones datan de finales del siglo XIX, y corresponden a síntomas característicos de una afección muy particular que aquejaba a algunas personas por ese entonces; estos y otros casos, fueron relatados con estricta minuciosidad por un médico y neurólogo que revolucionó la medicina de la época, tanto por sus explicaciones teóricas como por su novedoso tratamiento.

...una psicosis peculiar, parafasia, strabismus convergens, perturbaciones graves de la visión, parálisis por contractura, total en la extremidad superior derecha y en ambas inferiores, parcial en la extremidad superior izquierda, paresia de la musculatura cervical... se abate de pronto sobre mí. Primero me hace como una presión sobre los ojos, la cabeza se pone pesada y me zumba, cosa de no aguantar, y me mareo tanto que creo que me voy a caer, y después se me oprime el pecho que pierdo el aliento... siempre veo un rostro horripilante; me mira tan espantosamente; yo le tengo miedo (Freud, 2006, p. 142).



Lectura recomendada

Fragmentos para un viaje.

Belén del Rocío Moreno Cardozo.

Estos y otros síntomas como la parálisis, pérdida de la visión, de la voz, de la audición, ideas reiterativas sin ningún sentido que abaten la cabeza de quien las posee, visiones, incapacidad de caminar por la calle, alteraciones del lenguaje, convulsiones, entre otros; constituían las quejas recurrentes de los denominados pacientes histéricos. Por mucho tiempo se atribuyó un carácter estrictamente femenino a la enfermedad, noción esta que databa desde los tiempos griegos, sin embargo, fue decayendo en la medida en que también se encontraba tal afección en los hombres. La psiquiatría de la época consideraba que toda enfermedad mental tenía por causa una alteración orgánica, por eso o no les daban importancia alguna a estas afecciones o buscaba demostrar que estas también respondían a la lógica médica. Frente a ambas posturas la histeria seguía siendo un enigma: un sufrimiento evidente e intenso que no lograba explicarse como los demás. Lo más particular y enigmático de esta afección era que no se encontraba ningún daño a nivel estructural, o lo que es lo mismo, ninguna anomalía funcional o anatómica en los pacientes que la sufrían, por lo que se llegó a pensar que no era más que una invención y por tanto una mentira orquestada por el paciente que la sufría.

Solo unos pocos se atrevieron a estudiarla con mayor detenimiento y darle crédito a quien la padecía. Uno de ellos fue Jean Martin Charcot, neurólogo francés, quien fiel a la orientación de la escuela médica y psiquiátrica francesa, nunca dejó de afirmar la causalidad orgánica de la histeria, sin embargo, hablaba de causas funcionales, y haciendo uso de la sugestión e hipnosis, no como método de tratamiento, sino de investigación, puso en evidencia que la histeria tenía una base afectiva.



Figura: 1.
Fuente: shutterstock_511277248

Josef Breuer, fue también otro estudioso de la histeria, era un afamado médico austriaco, quien recurrió al método hipnótico para escudriñar lo que podría causar los fenómenos histéricos; en ese sentido, pensaba que la histeria se encontraba enlazada con una vivencia traumática para el paciente, pero olvidada. En un primer momento, apeló a la hipnosis para el tratamiento de la histeria, sin embargo, este método fue reemplazado por la catarsis aquel que le daría la antesala al método psicoanalítico. Freud, quien por varios años trabajó la histeria de la mano con Breuer, identificó a partir del discurso de sus pacientes, el papel de las vivencias traumáticas infantiles en la causación, generación y desarrollo de la histeria. Desde esta perspectiva, se comprende, en primer lugar, que en la vida infantil se pueden encontrar los elementos que por vía asociativa van estructurando el síntoma o las formaciones sintomáticas y, en segundo lugar, se halla una nueva explicación para la histeria que por vez primera vincula al ser que la padece (su explicación no es orgánica, no es química, no es moral, no es anatómica, es subjetiva). Esos primeros estudios condujeron a Freud al encuentro de una vida anímica que va más allá de los límites de la conciencia y que desafía las tradiciones filosóficas que la ponían como eje de la vida psíquica del ser humano. Con Freud, ya no se podría hablar de sujeto de la razón, de la conciencia, pues lo que evidenciaba esta afección considerada por mucho tiempo como de carácter nervioso, era que el enfermo no tenía conocimiento ni de sus síntomas, ni de aquello que lo causaba. Freud fundamentado en los estudios de Charcot y Breuer, descubre que la causa es ni más ni menos que lo inconsciente y por esta vía se puede encontrar tanto la explicación de los fenómenos considerados patológicos (incluyendo los de la histeria, y otros como los sueños, los actos fallidos, lapsus, olvidos, ideas obsesivas, etc...), como el método de tratamiento para el enfermo, uno diferente al propuesto por la ciencia médica, pues este sería un tratamiento psíquico del alma.



¡Importante!

Con este preámbulo, se da paso al estudio de la teoría psicoanalítica, y por consiguiente al estudio de lo inconsciente, concepto fundamental que inaugura la psicología de lo profundo.

Para tener un eje que oriente el estudio, se propone el siguiente interrogante ¿Por qué el concepto de lo inconsciente y sus formaciones como los sueños, los lapsus, actos fallidos, el olvido, el chiste, revoluciona toda la concepción sobre el psiquismo humano?

De la importancia de los sueños y su interpretación



Figura: 2.
Fuente: shutterstock_248461366

Una de las **formaciones del inconsciente** que más llama la atención de Freud es el sueño. **Resulta enigmático para él notar cómo en la medida en que avanza el tratamiento de sus pacientes, aparece en ellos sueños recurrentes, algunas veces repetitivos y que no son una simple casualidad.** El análisis de cada elemento de la formación onírica se enlaza con las vivencias infantiles del soñante, con sus traumas y fundamentalmente, con su deseo. Ya en los primeros historiales clínicos analizados por Freud se pueden hallar los relatos oníricos de sus pacientes, que además proporcionaron la clave de la aparición de los síntomas que les perturbaban.

Freud no solo le otorga al sueño el mismo estatus que cualquier otro fenómeno psíquico, también avanzó en una explicación del aparato psíquico sostenido en la articulación de dos sistemas fundamentales, la conciencia y el inconsciente. Ya desde los comienzos de la obra freudiana que

data de finales de 1800, es clara la existencia de estas dos dimensiones, y en varios textos dedicados al tema de lo inconsciente, Freud hace una distinción entre el uno y el otro. Tanto en el texto *Lo inconsciente* fechado en 1915 y *Algunas lecciones elementales del psicoanálisis* de 1938, Freud describe a la conciencia como una cualidad que poseen algunos elementos psíquicos, marcando la diferencia en las tradiciones filosóficas y psicológicas que han equiparado la vida psíquica con la conciencia. A la luz de la clínica psicoanalítica la conciencia fue perdiendo tal privilegio, pues muchos fenómenos psicológicos no podían ser explicados desde la conciencia: actos fallidos, lapsus, sueños, olvidos, etc.



Formaciones del inconsciente

Son consideradas como irrupciones involuntarias que aparecen en el discurso, siguiendo una lógica inherente al lenguaje. Estas formaciones dan cuenta del sujeto en relación con su deseo.



Por su parte, lo inconsciente es un concepto, es lo propio de la invención freudiana, con él se alude a todo aquello que se escapa al campo de la conciencia y que al mismo tiempo puede brindar sentido a los fenómenos psíquicos. Conforme avanza el desarrollo de la teoría psicoanalítica y más exactamente a partir del concepto de la represión, se va a entender que todo lo reprimido es, por defecto, inconsciente, sin embargo, no todo lo inconsciente es reprimido (Freud, 1998), y es más bien, una condición de todo el aparato psíquico¹. Es de anotar que el inconsciente es atemporal, allí no existe contradicción entre sus contenidos, es espacial, pero palpable en todo nuestro psiquismo que atraviesa indiscutiblemente nuestro cuerpo.

Figura 3.
Fuente: shutterstock_96101450

Teniendo en cuenta lo expuesto, vale la pena preguntar ¿cómo interpretar lo que el sueño nos dice? Se ha de comprender que el sueño se compone de dos tipos de contenido: el contenido manifiesto y el contenido latente; el primero es de un orden consciente, mientras que el segundo es de orden inconsciente y más allá de hacerlo consciente, se trata de interpretarlo, descifrar lo que el contenido quiere transmitirle al soñante, o mejor aún, lo que el soñante quiere decir en ese contenido. Ahora bien, **¿a qué se debe que el sueño se nos aparezca como algo completamente desfigurado, sin razón aparente alguna?** Desde 1901 en un texto titulado ***Sobre el sueño***, Freud hace alusión a que ello se debe a dos mecanismos que hacen posible la formación no solo onírica sino de otros procesos psíquicos, ellos son el desplazamiento y la condensación.



Desplazamiento

Mecanismo psíquico por el cual unas representaciones, cosas, objetos o personas, quedan apartadas intercambiándose por otras.

Por la cual una cantidad de afectos se desprenden de la representación inconsciente a la que están ligados y se ligan con otra que tiene con la precedente lazos de asociación poco intensos.

1 La condición del aparato psíquico es lo inconsciente, es decir, este se estructura a partir de lo inconsciente. Por su parte la represión, es tan solo una parte de lo inconsciente.

Por el primero hemos de entender aquel proceso en el que unas cosas van a quedar apartadas y en consecuencia se intercambian por otras; por el segundo, un mecanismo en el que varias representaciones se agrupan en un solo elemento. Desde los aportes de Lacan² se comprenderá que son dos procesos inherentes completamente al lenguaje y así, al desplazamiento él lo llamará **metonimia**, aludiendo a aquel tropo o figura lingüística que se suele emplear para no referirse literalmente a un objeto sino a otro con el que estaría vinculado, a su vez, va a entender que en la metonimia o el desplazamiento no es posible la significación, y más aún porque el significado puede hallarse en otros varios elementos del sueño. A continuación, algunos ejemplos:



Ejemplo

Pensemos en el niño, ubiquémonos quizás en uno cuya edad oscila entre los 10 meses y un poco más de un año, ¿qué es lo más común en ellos en términos del lenguaje? Que con una sola palabra nombran muchas cosas; así, "agua" por ejemplo, podría ser una botella, un vaso, un vaso con agua, un vaso con jugo, una botella de gaseosa, fíjense en ese desplazamiento que hace de un objeto al otro para referirse quizás a un líquido que muchas veces no es para beber, sino para jugar o incluso para derramarlo, o para quien sabe qué otra cosa.



Metonimia

Concepto lingüístico retomado por Lacan, para hacer referencia al desplazamiento freudiano. Operación del campo de lo inconsciente que impide el acceso a la significación.

- 2 Para él, el inconsciente está estructurado como un lenguaje y en ese sentido, los sueños y otras formaciones del inconsciente son una especie de mensaje que puede descifrarse.



Ejemplo

Otro ejemplo claro lo vemos con la psicosis, esta estructura psíquica tiene una particularidad, su discurso es precario: supongamos que todos nosotros somos neuróticos, esto es, sujetos reprimidos que tenemos una clara delimitación frente a la norma, de hecho la reconocemos y nos “entendemos” gracias al lenguaje; ahora bien, con el psicótico esto no pasa, resulta muy difícil seguir su discurso pues está cargado de neologismos, en términos simples, palabras nuevas, carentes de significación, incluso, no tienen una noción de cuerpo estructurado, su cuerpo puede ser tan solo una rodilla, una cabeza grande sin ojos, sin boca, sin nariz, todo está apartado, desconfigurado, no hay sentido en su decir y menos para nosotros desde afuera. Recuerdo a una paciente de un hospital

psiquiátrico que me decía “doctora no tengo rodillas, las perdí subiendo Monserrate cuando murió Gaitán, no tengo rodillas”, en mi sorpresa le pregunto ¿y entonces cómo camina? y me dice, pues con los pies. No hay secuencia, simplemente elementos desconectados, camina con sus pies, pese a no tener rodillas esto es lo que también configuraría una parte importante de su cuerpo y que permitiría el caminar; otro ejemplo más claro lo veo con una mujer esquizofrénica que no podía darle nombre a su zona genital, así, la llamaba la colombina, pero al preguntarle por el sentido de ello, decía: la colombina, la colombina, pues la colombina; es decir, no había sentido, no podía pasar al plano del significado. He aquí entonces, estos ejemplos de desplazamiento (metonimia) que se espera les sean de utilidad.

En contraposición, la condensación hace referencia al proceso en el cual varios elementos del sueño parecen asociados siempre un elemento fundamental o característico. En otros términos, **condensar en una sola imagen varios elementos de un objeto o persona, guardando siempre las semejanzas**. Para Lacan, la condensación es equivalente a la **metáfora**, tropo lingüístico en el cual podemos hallar un nuevo sentido. Pensémoslo en los siguientes términos: Recuerdan en la introducción de este curso cuando traía a colación el caso de aquella muchacha que le dice al mesero, en



Metáfora

Concepto lingüístico retomado por Lacan, para hacer referencia a la condensación freudiana. Operación del campo de lo inconsciente que hace posible la producción de sentido o significación.

respuesta del principio: *“Sin principios, soy una mujer sin principios”* pues bien, allí hay una metáfora y todo un sentido en ese enunciado pronunciado por ella, además, se involucra ella misma en la sentencia. Es claro que no hace alusión a no comer principios en su comida, sino a todo un sentido para ella misma que tiene que ver con que no tiene ninguna clase de impedimentos de tipo moral a la hora de llevar algún acto de su propio interés. Pues bien, por efecto del desplazamiento y la condensación es que se desconfigura la representación que indica un deseo. Lo que en principio estaba fuertemente asociado puede presentarse en el contenido manifiesto del sueño o como un conjunto de elementos desconexos (por obra del desplazamiento), o por efecto metafórico, cargados de sentido. A pesar de esta desfiguración, que convierte muchas veces al sueño en algo incomprensible, estos elementos están diciendo algo, algo que remite al contenido latente y que revela el verdadero sentido del sueño.

¡No crean que ya se ha dicho todo sobre el sueño!, porque falta algo fundamental: según Freud, el sueño es el cumplimiento de un **deseo** reprimido, en ese sentido podemos encontrar tres tipos de sueño (Freud, 1901):



Deseo

Surge en el campo de lo inconsciente y se constituye en la esencia del ser humano, pero siempre es deseo de otra cosa, en la medida en que lo que ya se tiene, no se puede desear.

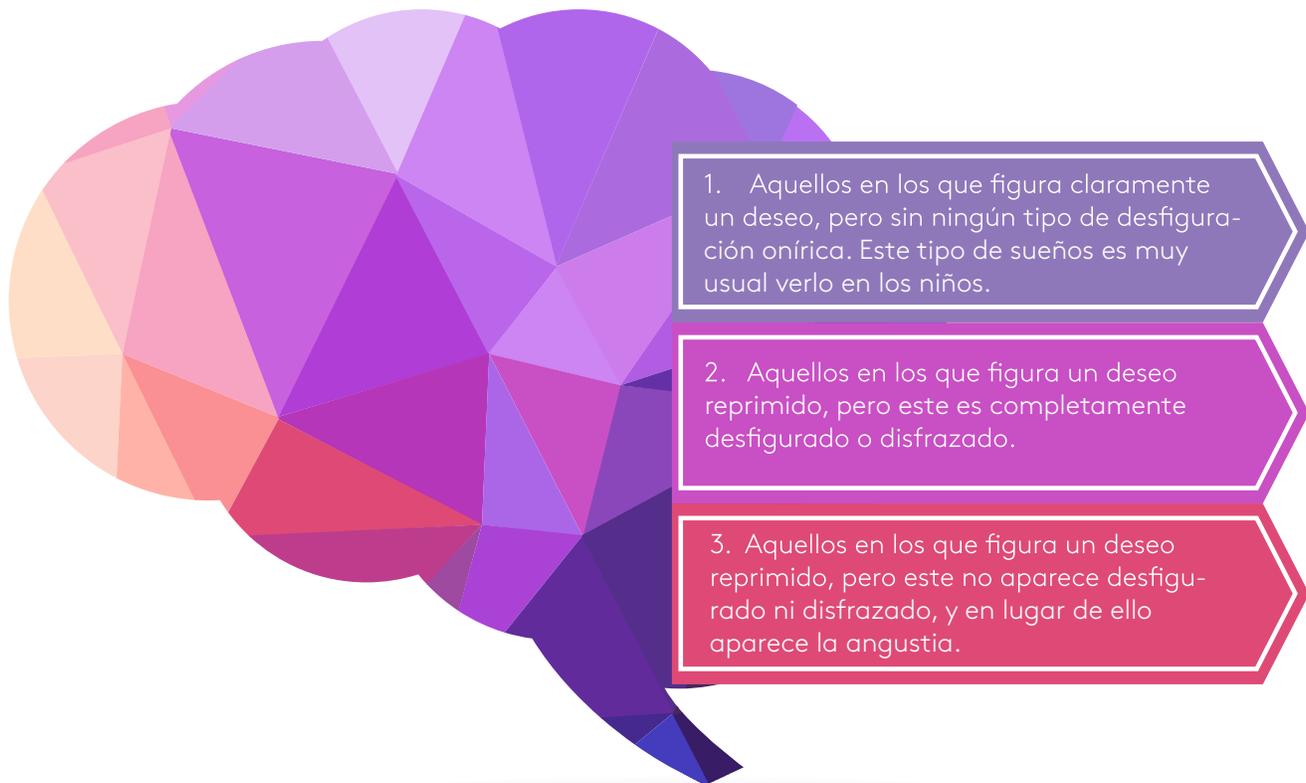


Figura: 4.
Fuente: shutterstock_158427038



Valga la acotación en el sentido de que, el deseo solo puede ser esclarecido mediante el análisis, recordemos que por efecto del desplazamiento y la condensación el sentido está completamente desfigurado y solo por la vía analítica es posible de descifrar.

Véase a continuación el mecanismo psíquico que hace posible la formación onírica:

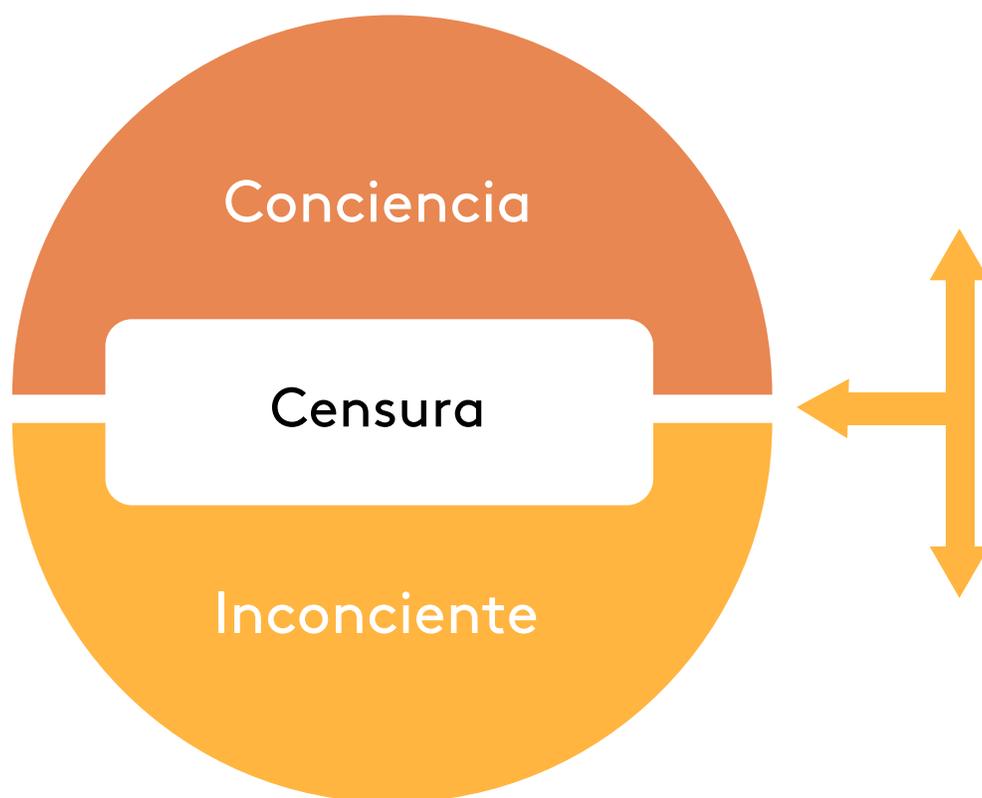


Figura 5. Mecanismo psíquico del sueño
Fuente: propia

A continuación, la explicación de la figura 1: Freud dice que en nuestro aparato anímico existen dos instancias, cabe suponer que éstas son lo inconsciente y lo consciente; entre ellas dos hay una especie de mecanismo que procesa los contenidos que llegan a la psique, este es la censura. En consecuencia, lo que resulta agradable tiene libre acceso a la conciencia, empero, lo que supone algún conflicto psíquico es desalojado de ella y va a ser reprimido en lo inconsciente. Como resultado de ello, en el estado del sueño lo que acontece es que la censura se relaja, así entonces, **los contenidos reprimidos tienen una mayor facilidad para acceder al campo de la conciencia, pero desfigurados, ello, puesto que**

la censura no está del todo cancelada sino rebajada o debilitada en su funcionamiento. Freud nos dirá, que lo que pasa al campo de la conciencia en el estado del sueño es una formación de compromiso, puesto que, por una parte, pasó algo del orden de lo reprimido al campo de la conciencia; por otro lado, en todo caso lo que ha pasado a la conciencia no es tan escandaloso o problemático para nuestro psiquismo, de lo que se entiende que, se satisface tanto lo reprimido como lo que no lo está. Este esquema básico: represión, censura relajada y formación de compromiso no solo es el que da origen al sueño, sino en general a otras muchas formaciones psíquicas.

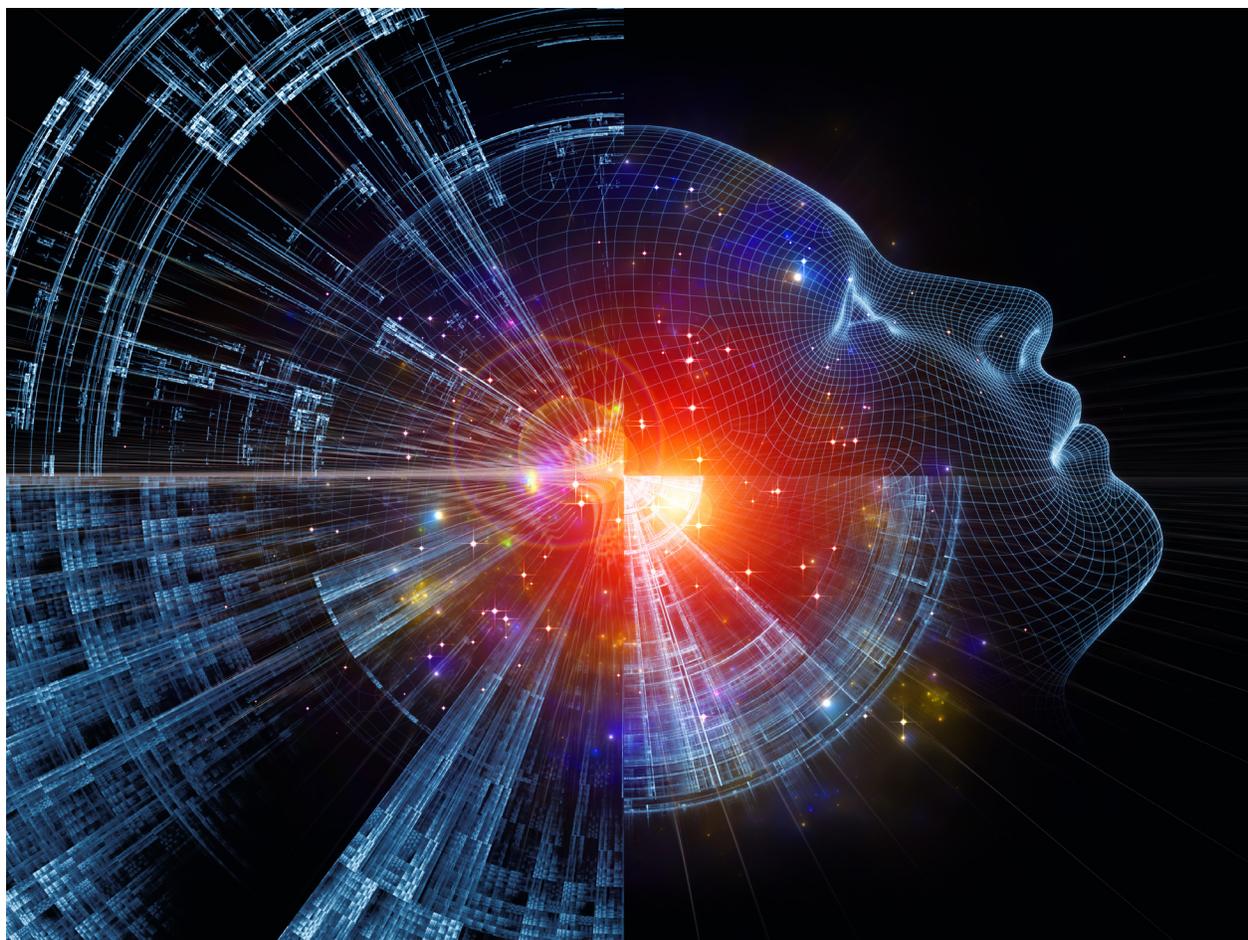


Figura: 6.
Fuente: shutterstock_546129427

Ahora bien, cabe una pregunta ¿por qué razón una vez despertamos, difícilmente recordamos lo soñado? La respuesta nos la da el mismo Freud, pues **una vez despiertos, la censura se erige nuevamente y así opera sobre lo que ha pasado en la conciencia aniquilándolo, devolviéndolo a lo inconsciente, quedando así, entre comillas, "olvidado"**. Es menester aclarar que, durante el estado de sueño, cierto monto de energía queda liberado para que proteja al durmiente de los estímulos sensoriales externos, así se explicaría que varios elementos del mundo exterior quedan vinculados al sueño, pero también, que esos mismos cumplan la función de despertar al soñante cuando es justo y necesario, protegiéndolo así de contenidos reprimidos que no deben ser de acceso a la vida anímica consciente. Ejemplo, que nos despertemos justo cuando hemos oído el golpe de una puerta, pues este elemento es vinculado al sueño.

Para ilustrar lo anteriormente expuesto, véase el siguiente ejemplo de un sueño analizado por Freud:

”

Una muchacha sueña que ve frente a sí, muerto al único hijo que le queda a su hermana, y en circunstancias idénticas a las que años antes vio el cadáver del primer hijo. No siente frente a eso dolor alguno, pero naturalmente se revuelve contra la idea de que esa situación respondería a un deseo suyo. Tampoco es forzoso que así sea; pero ante el ataúd de aquel niño había visto años antes por última vez a su hombre amado, y le había hablado; si el segundo niño muriera, sin duda se encontraría de nuevo con ese hombre en casa de la hermana... el mismo día del sueño había comprado una entrada para una conferencia anunciada por ese hombre, que seguía siendo su amado (Freud, 1991, p. 170).

En este sueño, podemos ver como hay un cumplimiento de un deseo reprimido: ella quiere estar nuevamente frente al hombre amado, pero la única manera de estar con él es en un funeral, pues así fue como aconteció la última vez que lo vio; pero fijémonos lo que por desplazamiento acontece, y es justamente la circunstancia del funeral que es la menos adecuada para tal situación así, se enmascara el deseo de realmente ver a su amado, y lo hace figurándose la muerte del niño.

”

Quiero dar una comida, pero no tengo en mi despensa sino un poco de salmón ahumado. Me dispongo a ir de compras, pero recuerdo que es domingo por la tarde, y todos los almacenes están cerrados. Pretendo llamar por teléfono a algunos proveedores, pero el teléfono está descompuesto. Así debo renunciar al deseo de dar una comida... (Freud, 1991, p. 165).

Para poder acertar con el análisis de este sueño es necesario mencionar algunos aspectos que durante el análisis y otras sesiones mencionara la mujer. El esposo de la mujer se dedica al comercio de carnes y dada su obesidad estaba en un tratamiento para adelgazar. En alguna ocasión, un pintor le manifestó el deseo de retratarlo pues le parecía llamativa su cabeza, pero el comerciante le respondió que sería mejor retratar una buena parte del trasero de una hermosa joven que resultaría más agradable a la vista que su cabeza. Al parecer, a la mujer le gusta el caviar, pero le ha suplicado expresamente a su marido que no le obsequiara nada de ello, menciona que no quiere permitirse ese gasto, sin embargo, su marido es carnicero y al mismo tiempo si ella lo pidiese, él no dudaría

en obsequiárselo. También menciona que el día anterior estuvo de visita en casa de una amiga cuya constitución se caracteriza por ser demasiado flaca y a ella le genera celos no tanto por ello, sino por el hecho de que su marido la alaba constantemente. La conversación con la amiga giró en torno a que ella quisiese engordar, y a ello se suma la afirmación de que a su marido le gustan las mujeres voluptuosas. La amiga, en un momento le pregunta a ella que cuándo volvería a invitarla a la casa a comer, pues asegura que allá se come muy bien. Sumado a lo anterior, menciona que el plato predilecto de la amiga es el salmón. Quizás con estos elementos queda más claro el tema del sueño y la interpretación:

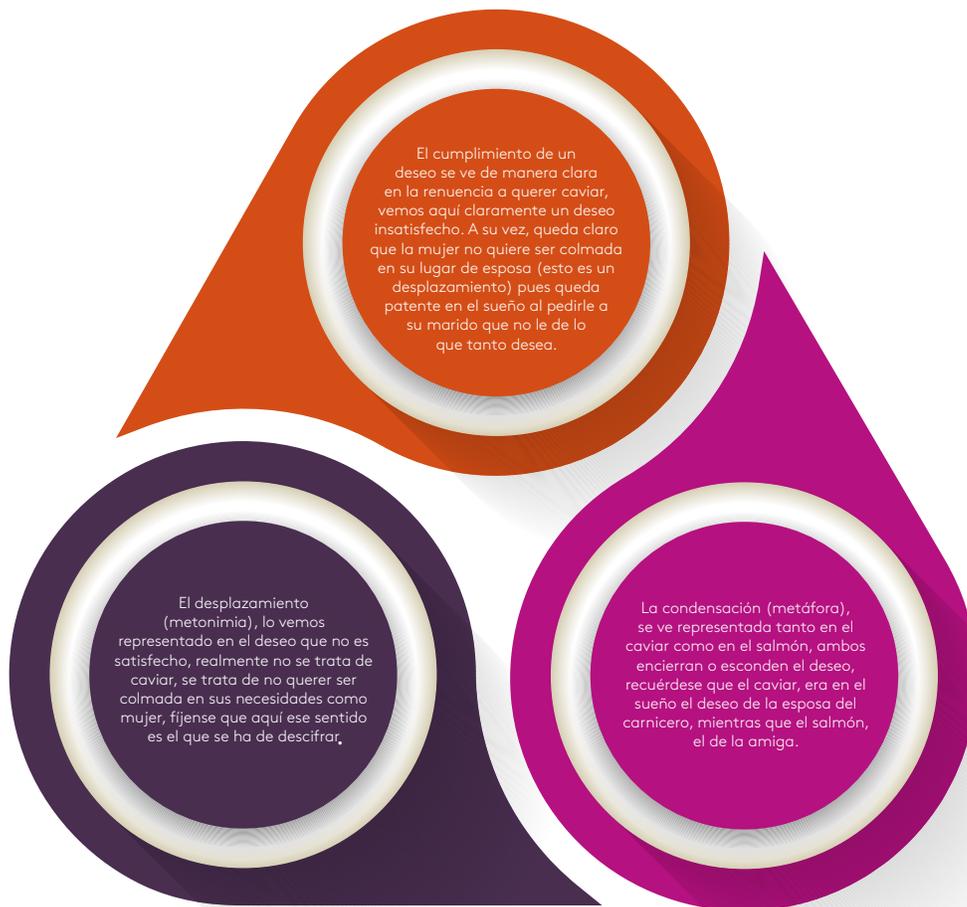


Figura: 7.
Fuente: shutterstock_588764132



Espero que con lo anteriormente expuesto hubiesen quedado claros los elementos más importantes para comprender la importancia de la formación onírica, ahora bien, como actividad de reforzamiento de los contenidos vistos, les propongo que realicen el análisis de uno de los sueños más llamativos expuestos por Freud.

Freud, S. (2006). *Estudios sobre la histeria*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1998). *Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1991). *Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1991). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Lacan, J. (2013). *Escritos I*. México: Siglo XXI.

Lacan, J. (2010). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.



www.usanmarcos.ac.cr
San José, Costa Rica